

¡Oh Dios, mi Dios! ¡Tú eres mi esperanza y mi amado, mi más elevado propósito y deseo! Con gran humildad y entera devoción te suplico que me hagas un minarete de tu amor en tu región, una lámpara de tu conocimiento entre tus criaturas y un estandarte de divina generosidad en tu dominio. Cuéntame entre aquellos siervos tuyos que se han desprendido de todo menos de Ti, se han santificado de todas las cosas pasajeras de este mundo y se han librado de las insinuaciones de los voceadores de vanas fantasías. Haz que mi corazón se dilate de alegría con el espíritu de confirmación de tu reino e ilumina mis ojos al ver las huestes de la divina asistencia descendiendo una tras otra sobre mí desde el reino de tu omnipotente gloria. Tú eres en verdad el Todopoderoso, el Todo Glorioso, el Fuerte.

– 'Abdu'l-Bahá

Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y pérdida; porque la raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

– 1 Timoteo, Cap. 6:6 - 10.

La noche ha sucedido al día, y el día ha sucedido a la noche, y las horas y momentos de vuestra vida han venido y se han ido, y sin embargo ninguno de vosotros ha consentido, ni por un instante, en desprenderse de aquello que perece. Moveos, para que los breves momentos que aún os quedan no sean disipados y perdidos. Vuestros días pasarán con la rapidez del relámpago, y vuestros cuerpos serán sepultados bajo un dosel de polvo. ¿Qué podréis obtener entonces? ¿Cómo podréis reparar vuestra falta pasada?

– Bahá'u'lláh

Otra vez os digo, que es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.

– Mateo, Cap. 19:24

¡Oh Hijo del Hombre! Si Me amas, aléjate de ti mismo; si buscas mi complacencia, no consideres la tuya; a fin de que mueras en Mí y Yo viva eternamente en ti.

– Bahá'u'lláh

¡Oh Hijo del Ser! Con las manos del poder te hice y con los dedos de la fuerza te creé y dentro de ti puse la esencia de mi luz. Conténtate con ella y no busques nada más, pues mi obra es perfecta y mi mandamiento obligatorio. No lo objetes ni lo pongas en duda.

– Bahá'u'lláh

La esencia del desprendimiento es para el hombre dirigir su rostro hacia las cortes del Señor, entrar en su Presencia, contemplar su Semblante y prestar testimonio ante Él.

– Bahá'u'lláh

¡Oh Vosotros, amados de Dios! Sabed que el mundo es como un espejismo que surge entre las arenas y el sediento confunde con el agua. El vino de este mundo no es más que un vapor en el desierto, su piedad y compasión no son sino fatiga y dificultades, el reposo que ofrece es sólo cansancio y sufrimiento. Abandonadlo a aquellos que pertenecen a él y volved vuestros rostros hacia el Reino de vuestro Señor, el Todo Misericordioso.

– 'Abdu'l-Bahá

¡Cuando uno se libera de la prisión de sí mismo, ello es en verdad la libertad! Pues el yo es la más grande prisión. Cuando esta liberación se lleva a cabo, uno nunca más puede ser encarcelado. A menos que uno acepte las peores vicisitudes no sólo con resignación sino con radiante aquiescencia, no podrá obtener esa libertad.

– 'Abdu'l-Bahá

Yo te imploro ¡oh mi Señor! por tu Nombre, cuyos resplandores han circundado la tierra y los cielos, que me ayudes de modo tal que renuncie a mi voluntad por aquello que Tú has decretado en tus Tablas y deje de hallar dentro de mí cualquier deseo, excepto aquello que Tú deseas, por medio del poder de tu soberanía, y otra voluntad salvo aquella que Tú has destinado para mí por tu voluntad.

– Bahá'u'lláh